

# BOLETÍN ECONÓMICO VIRTUAL

Edición 7 - N°2 - 22/Abril/2025

## CRISIS ENERGÉTICA Y VULNERABILIDAD ECONÓMICA EN BOLIVIA: EL IMPACTO DE LA ESCASEZ DE COMBUSTIBLE EN LA ESTABILIDAD NACIONAL



Univ. Andrea  
Vega Romero



Univ. Nataly Andrea  
Ibañez Flores

 [economia.usfx](https://www.instagram.com/economia.usfx)

 [economia.usfx](https://www.youtube.com/economia.usfx)

 [Carrera de Economía USFX](https://www.facebook.com/Carrera.de.Economia.USFX)

## Introducción

La escasez de combustible en Bolivia se ha convertido en un problema crítico que afecta al funcionamiento de la economía y la vida cotidiana. Uno de los factores principales detrás de esta crisis es la drástica disminución de las Reservas Internacionales Netas (RIN), lo que ha generado una grave crisis de liquidez en divisas extranjeras, limitando significativamente la capacidad de importar diésel y gasolina, recursos fundamentales para el país.

A medida que las reservas han caído, el gobierno enfrenta crecientes dificultades para mantener el abastecimiento regular de combustible, lo que ha provocado un impacto profundo en sectores estratégicos como el transporte, los bienes de la canasta familiar, la producción agrícola y la logística internacional. Por tal motivo, es esencial analizar las causas de esta crisis, sus efectos en la economía y las posibles soluciones para mitigarla.



*El Estado boliviano importa el 86% del diésel y el 54% de la gasolina que consume, lo que explica por qué la crisis de diésel es más aguda y frecuente. Pero Bolivia no solo importa el combustible, también lo subvenciona y lo vende a los consumidores finales a un precio más barato del que lo ha adquirido y por debajo del promedio regional. El litro de ambos carburantes cuesta alrededor de 0,53% de dólares.*

## El colapso de las reservas internacionales

Las RIN de Bolivia han experimentado una caída drástica en los últimos años. Según datos del Banco Central de Bolivia (BCB), estas reservas alcanzaron 15,123 millones de dólares en 2014. Sin embargo, para diciembre de 2024, las RIN se redujeron a tan solo 1,976 millones de dólares. Esta disminución representa una pérdida de más del 99% de las reservas acumuladas en su punto más alto, lo que ha dejado al país en una posición extremadamente vulnerable.

**Figura 1: Reservas Internacionales Netas (RIN) del BCB**



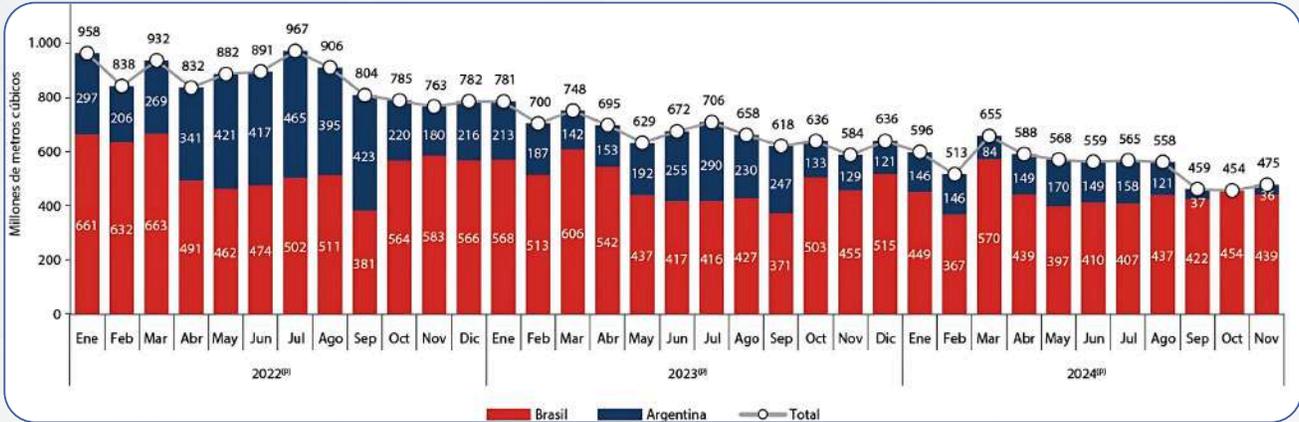
**Fuente:** Banco Central de Bolivia (BCB)

La reducción de las Reservas Internacionales Netas está estrechamente vinculada a la caída en los ingresos por exportaciones de gas natural, una fuente clave de divisas para Bolivia. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), el volumen exportado en noviembre de 2024 se redujo a aproximadamente 500 millones de metros cúbicos mensuales, una disminución considerable respecto a los más de 900 millones de metros cúbicos registrados en 2022.

Brasil y Argentina siguen siendo los principales compradores del gas boliviano, aunque con volúmenes de adquisición inferiores a los de años anteriores. En noviembre de 2024, Bolivia exportó 439 millones de metros cúbicos hacia Brasil, mientras que las ventas a Argentina alcanzaron los 36 millones de metros cúbicos.

Esta reducción responde a diversos factores, entre ellos la menor demanda regional, el cambio en la matriz energética de los países importadores y la renegociación de contratos de compra.

**Figura 2: Exportaciones de gas natural por país de destino, según mes, 2022 - 2024 (en millones de metros cúbicos)**

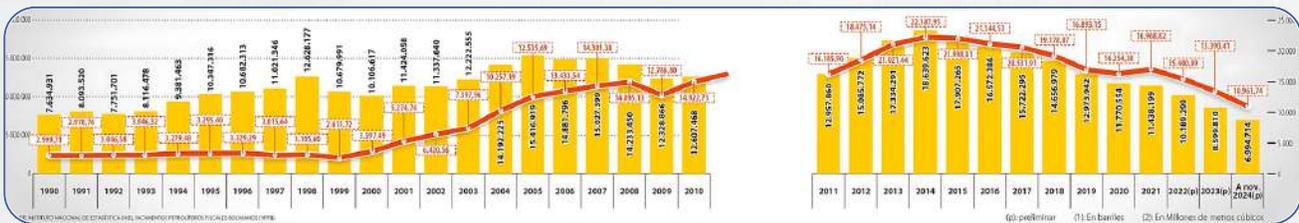


Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Aduana Nacional

## Caída de la producción Nacional de Hidrocarburos

La importación de combustibles en Bolivia ha experimentado un crecimiento acelerado en los últimos años, consecuencia de la disminución de la producción nacional de hidrocarburos y la necesidad de abastecer el mercado interno. En 2024, el país destinó 3,300 millones de dólares a la compra de diésel y gasolina, más del doble de lo que se gastaba en 2019, cuando el presupuesto alcanzaba 1,500 millones de dólares. Para 2025, el Gobierno ha proyectado un gasto de 2,900 millones de dólares, equivalente a 56 millones de dólares por semana.

**Figura 3: Producción de petróleo y gas natural, 1990 - Nov. 2024**

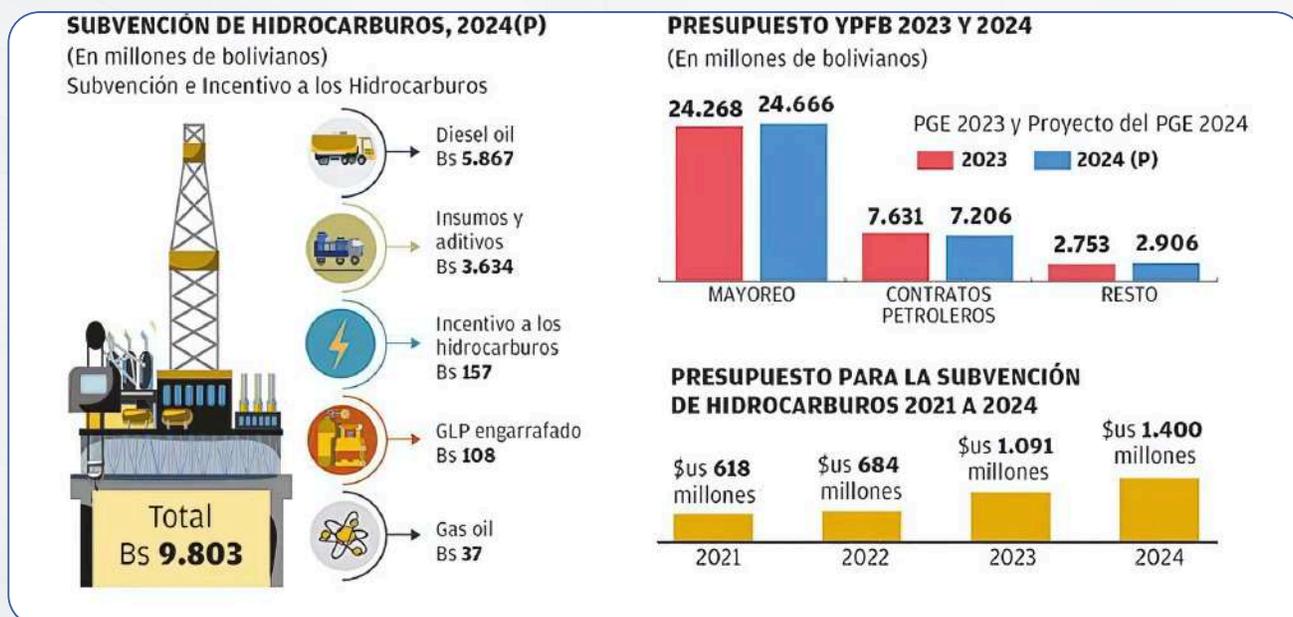


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB)

## El Modelo de subvención

El Estado boliviano sostiene un sistema de subvención para los combustibles, que permite que los precios internos sean significativamente más bajos que los precios internacionales. Actualmente, el precio por litro de diésel es de 3,72 bolivianos y el de gasolina 3,74 bolivianos, valores cercanos a 0,53 dólares. Sin embargo, esta política ha generado un déficit fiscal creciente, puesto que el costo de importar estos recursos supera ampliamente los ingresos obtenidos por regalías e impuestos al sector de hidrocarburos.

**Figura 4: Subvención y presupuesto de Hidrocarburos**



**Fuente:** PGE 2023 y 2024, ministerio de Economía

La dependencia de carburantes importados ha aumentado debido a la reducción sostenida de la producción nacional de hidrocarburos en los últimos 11 años. En 2014, Bolivia producía 18,6 millones de barriles de petróleo al año, pero entre enero y noviembre de 2024, esta cifra cayó a solo 7,0 millones de barriles, reflejando una contracción del 62,4%. Asimismo, la producción de gas natural mostró una reducción alarmante, pasando de 22.188 millones de metros cúbicos en 2014 a 10.962 millones de metros cúbicos entre enero y noviembre de 2024, una disminución del 50,6%. Estas cifras evidencian una contracción severa en el sector energético boliviano, causada principalmente por la declinación de los campos hidrocarburíferos y la falta de exploración de nuevos yacimientos.

En sus mejores épocas, Bolivia producía más del 85% de los carburantes necesarios para el consumo interno y solo importaba aproximadamente un 15%. En la actualidad, el país solo produce el 15% del diésel y el 30% de la gasolina que consume, invirtiéndose completamente la situación. Esta dependencia se ha intensificado debido al agotamiento progresivo de los pozos petroleros y al estancamiento en la exploración de nuevas fuentes de hidrocarburos, lo que ha generado una caída significativa en las exportaciones del sector y, por ende, una merma en el ingreso de divisas al país.

## **La devaluación silenciosa y el mercado paralelo**

El mantenimiento prolongado del tipo de cambio fijo en Bolivia, basado en la cantidad de divisas obtenidas por las exportaciones, se ha convertido en un desafío crítico para la economía nacional. La caída sostenida de los volúmenes de exportación, junto con la baja de los precios internacionales, ha generado una marcada escasez de divisas. Como consecuencia, la reducción de la oferta de dólares ha desencadenado un aumento de su precio, llevando a una devaluación del boliviano frente al dólar. En el mercado paralelo, el precio de la divisa ha pasado de 6,96 bolivianos por dólar a cifras que oscilan entre 11 y 12 bolivianos por unidad, reflejando una dinámica flotante determinada por la oferta y demanda de dólares.

La escasez de divisas ha producido una serie de consecuencias. Entre ellas, destaca el surgimiento de un mercado paralelo de dólares, donde las tasas de cambio prácticamente duplican el valor oficial. Este fenómeno refleja la alta demanda de dólares que no puede ser satisfecha, además de las crecientes dificultades para realizar transacciones internacionales. Estas transacciones son esenciales para garantizar el suministro de bienes y servicios como los combustibles. Ante esta problemática, el gobierno ha aplicado estrategias como la compra de dólares en el mercado interno y ha explorado alternativas como el uso de criptoactivos para financiar las importaciones. Sin embargo, estas acciones no han resuelto el problema de fondo.

La situación ha llegado al extremo de limitar las transacciones internacionales en divisas, estableciendo montos cada vez más bajos que dificultan cubrir la demanda de servicios. Aunque oficialmente el tipo de cambio continúa en 6,97 bolivianos por dólar, las comisiones elevadas asociadas a las transacciones internacionales generan un costo final para el dólar oficial que en muchos casos supera el valor del mercado paralelo. Esto afecta directamente a los importadores de insumos, maquinaria y servicios, incrementando sus costos operativos y profundizando la crisis económica.

## Impacto económico por sectores

La crisis que enfrenta a la economía nacional es de orden multifacética haciendo que las posibles soluciones sean cada momento más complejas de ser implementadas, los precios internos se van disparando a consecuencia del incremento de insumos antes importados a consecuencia del tipo de cambio, así también existe una caída de la producción nacional en diferentes sectores y la prohibición de la exportación de algunos productos que se necesitan en el mercado interno para mantener su precio y evitar que estos escaseen en los mercados domésticos, los efectos climáticos que van generando granizadas, inundaciones, desbordes de ríos, destrucción de vías estratégicas de transporte, y como si fuera poco demos sumar a este escenario la inestabilidad política y las pugnas de poder propias de un periodo preelectoral que desencadenan en una incertidumbre que se expresa en cambios de actitudes y comportamientos de las familias y empresas quienes estructuran sus expectativas en la difícil y engañosa información de orden generada por el oficialismo, muy diferente a la que la misma sociedad observa en los mercados y en su vida cotidiana.

La crisis de combustible en Bolivia ha tenido un impacto especialmente devastador en sectores como el transporte, los bienes básicos y el agropecuario, que conforman pilares fundamentales para el bienestar social y la estabilidad económica del país.

### • Transporte

En el sector del transporte, la falta de combustible ha desatado una crisis que afecta tanto la movilidad urbana como el transporte de carga pesada. En ciudades como Santa Cruz de la Sierra y Sucre, las estaciones de servicio enfrentan tiempos de espera extremos, que en algunos casos superan las 30 horas para acceder a diésel o gasolina. Esta situación ha reducido la operatividad del transporte público y de carga pesada a solo 50% de su capacidad, generando enormes retrasos en la distribución de bienes esenciales. Los costos asociados a estas demoras logísticas han encarecido significativamente el acceso a alimentos, medicinas y otros productos básicos en los mercados locales. Los transportistas, a su vez, enfrentan gastos operativos insostenibles debido a la especulación y al racionamiento del combustible, lo que amenaza con paralizar aún más el flujo comercial en el país.



## • La canasta familiar

La crisis de combustible ha provocado un aumento significativo en los precios de productos esenciales para la población boliviana. El incremento en los costos de transporte y producción ha generado una inflación descontrolada que afecta directamente a la canasta básica de alimentos. En mercados de Sucre, Santa Cruz y La Paz, los precios del arroz han aumentado más del 50%, mientras que alimentos como el azúcar y el aceite han duplicado su valor. Esto se debe a las dificultades para la distribución de productos debido a la falta de diésel y gasolina, lo que ha provocado escasez en varios puntos de venta y un encarecimiento generalizado de los bienes de consumo.

Además del alza de precios, la escasez de productos importados ha comenzado a afectar al mercado, ya que Bolivia depende de insumos extranjeros para abastecerse de bienes esenciales como medicinas, fertilizantes y maquinaria. La falta de divisas ha dificultado las transacciones internacionales, generando retrasos en el ingreso de productos clave. Hospitales y farmacias han reportado problemas en la disponibilidad de medicamentos, afectando la atención médica y la calidad de los servicios sanitarios. En el sector agrícola, la carencia de fertilizantes y agroquímicos ha afectado los cultivos de productos básicos como el arroz y el maíz, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de muchas familias.

La inflación, que alcanzó el 10% en 2024, ha debilitado el poder adquisitivo de los ciudadanos, afectando principalmente a los sectores más vulnerables. Las familias han reducido su consumo y ajustado sus presupuestos para priorizar únicamente los bienes de mayor necesidad, mientras los comerciantes enfrentan dificultades para mantener sus márgenes de ganancia debido al constante ajuste de precios. La incertidumbre generada por la crisis ha llevado a cambios en los hábitos de consumo, con una disminución en la demanda de productos no esenciales y un aumento en la compra de bienes de primera necesidad a precios elevados.

## • El sector agropecuario

El sector agropecuario, por su parte, enfrenta desafíos monumentales debido a la falta de diésel, indispensable para operar maquinaria agrícola y garantizar la producción en regiones como Beni y Cochabamba. Más de 2,5 millones de toneladas de soya, uno de los principales productos de exportación del país, están en riesgo debido a la imposibilidad de completar las actividades de cosecha a tiempo. Cultivos esenciales como el arroz y el maíz, fundamentales para el consumo interno, se encuentran en situación crítica, afectando tanto la seguridad alimentaria como los ingresos de miles de familias campesinas. Además, la dependencia de combustibles adquiridos en el mercado negro ha incrementado los costos operativos de los pequeños agricultores, lo que amenaza la sostenibilidad de sus actividades. En Cochabamba, por ejemplo, se reporta una caída del 30% en la producción agropecuaria, lo que genera una presión adicional sobre los mercados internos.

## • El Estrangulamiento del comercio exterior

A los problemas mencionados se suma la paralización de la logística internacional, ejemplificada por los más de 700 cisternas que estuvieron varadas en Paraguay, consecuencia de los retrasos en los pagos internacionales por parte del Estado boliviano. Este fenómeno ha interrumpido el abastecimiento regular de combustible, exacerbando la escasez y generando un círculo vicioso de encarecimiento logístico. Las cisternas detenidas no solo reflejan la falta de divisas en Bolivia, sino también la fragilidad de un sistema económico que depende de la importación para cubrir su demanda energética. Estas demoras han incrementado los costos de transporte, lo que afecta directamente a la industria, el comercio y la distribución de bienes básicos.

### Propuestas para salir de la crisis

Reducir el déficit fiscal es clave para recuperar estabilidad económica y mejorar la capacidad del Estado para financiar importaciones estratégicas sin depender de deuda externa. Esto requiere una optimización del gasto público, eliminando costos innecesarios y enfocándose en inversiones productivas que generen ingresos sostenibles. También es fundamental diversificar las fuentes de ingresos fiscales, fortaleciendo sectores como minería, turismo y agroindustria para contrarrestar la caída de los ingresos por exportaciones de gas.

Aumentar las reservas internacionales es esencial para garantizar liquidez en el mercado financiero y estabilizar el tipo de cambio. Esto se lograría con una política comercial que favorezca exportaciones estratégicas y con medidas que incentiven el ingreso de capital extranjero. La exploración y explotación de nuevos yacimientos de hidrocarburos también puede contribuir a este objetivo.

La eliminación definitiva de la subvención a los combustibles permitiría reducir el gasto público y eliminar presiones sobre el déficit fiscal. Aunque esta medida debe aplicarse con un plan de transición para mitigar sus efectos en la población, garantizaría un sistema de precios más alineado con los costos reales del mercado, evitando distorsiones económicas y promoviendo una mayor eficiencia en el uso de recursos energéticos.

Para que estas estrategias sean efectivas, es indispensable fortalecer la seguridad jurídica, asegurando un marco normativo estable y confiable que brinde garantías a los inversionistas y actores económicos. La incertidumbre legal, los cambios abruptos en políticas gubernamentales y la falta de cumplimiento de contratos afectan la confianza en el país, reduciendo la llegada de capitales necesarios para mejorar las reservas internacionales y financiar el desarrollo energético. La estabilidad en la legislación económica y en la regulación del comercio internacional permitirá una mayor previsibilidad en los negocios, fomentando inversiones y reduciendo riesgos financieros.

## Conclusiones

La actual escasez de combustible en Bolivia representa el resultado de múltiples fallas estructurales que se han acumulado a lo largo del tiempo. No se trata únicamente de un problema de abastecimiento, sino del reflejo de un modelo económico debilitado por la caída de las reservas internacionales, la creciente dependencia de importaciones energéticas y un sistema de subsidios que ha dejado de ser sostenible.

Las consecuencias son visibles en todos los sectores clave, interrupciones en el transporte, encarecimiento de productos esenciales, reducción en la producción agrícola y mayores dificultades para sostener el comercio exterior. La escasez de divisas y el surgimiento del mercado paralelo agravan aún más el panorama económico y financiero.

Frente a este escenario, es urgente emprender reformas profundas que incluyan la diversificación de la economía, un uso más eficiente de los recursos públicos y la creación de un entorno estable y confiable para las inversiones. De lo contrario, Bolivia continuará enfrentando un deterioro progresivo en su capacidad de respuesta y en la calidad de vida de su población.



**Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco  
Xavier de Chuquisaca**

**Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

**Carrera de Economía**

# BOLETÍN ECONÓMICO VIRTUAL

Edición 7 - N°2 - 22/Abril/2025

## **AUTORIDADES:**

**Decana Facultad de Ciencias Económicas y  
Empresariales**

*Ph.D. Raquel Arancibia Padilla*

**Director de la Carrera de Economía**

*MSc. Rubén Julio Porcel Arancibia*

**Director en jefe del Boletín**

*MSc. Rubén Julio Porcel Arancibia*

**Coordinadores del Boletín**

*Ph.D. Hael Karina Saucedo Estrada*

*Lic. Roberto Zárate Herrera*

## **EQUIPO INVESTIGADOR**



Univ. Andrea Vega Romero



Univ. Nataly Andrea Ibañez Flores

 [economia.usfx](https://www.instagram.com/economia.usfx)

 [economia.usfx](https://www.youtube.com/economia.usfx)

 [Carrera de Economía USFX](https://www.facebook.com/Carrera.de.Economia.USFX)